

Boletín de Información Sexológica



ASOCIACIÓN ESTATAL
DE PROFESIONALES
DE LA SEXOLOGÍA

Nº 28 - Enero-Marzo 00

BODAS DE PLATA EN EL INCISEX

José Ramón Landarroitajáuregi

Se cumple —justo en este año anhelado, manido y tópico que no se sabe bien si inicia o si acaba el qué—, el veinticinco aniversario de la inauguración del Incisex. Son veinticinco años a propósito de los cuales traigo aquí una reseña hecha de tres notas: la una, en cifras, respecto a sus logros; la otra en imágenes, respecto a sus significados; y la otra, en conceptos, respecto a su recorrido teórico.

Vayamos primero con las cifras. En primer término —y esa es la primera cifra— son ya veinticinco años de docencia e investigación en condiciones casi siempre desfavorables y que se han ido resolviendo más por vocación incombustible que por recursos propios, ni ayudas externas. Transcurrido este periodo en su base de datos —segunda cifra— pueden contarse más de dos millares de personas formadas en la disciplina sexológica; sin duda la mayor *mina formativa* de la cual proceden la mayor parte de los y las constituyentes del actual colectivo de profesionales de la sexología de este país.

En sus desvencijados anaqueles, unos en Vinaroz y otros en López de Hoyos, se apilan —tercera cifra— más de ocho millares de volúmenes pacientemente recopilados; bastantes de ellos, agotados, y algunos, muchos, de éstos que llamamos con respeto casi sacral, *incunables*, y que son códices de valor histórico y científico incalculable y, por cierto, de costo pecuniario crecientemente exagerado (una cifra, vamos).

Pero, en sus muchos rincones, con un orden que sólo su Director conoce, yacen incontables trabajos monográficos, tesis, recopilaciones, revisiones, investigaciones, etc. laboriosamente realizados durante estos 25 años, que seguramente jamás verán la luz pública. Se trata de eso que solemos etiquetar como *trabajos no publicados* muchos de ellos producidos por la propia cantera incisexiana y otros muchos de procedencias diversas que de unas u otras maneras, casi siempre

más informales que formales, recalcan en este centro. Al punto de haberse convertido —el propio centro, pero fundamentalmente su Director—, en la referencia obligada y en el destino, en ocasiones único, para cualquier trabajo sexológico, original o traducido, escrito en el ámbito español. Sobre la base de este ingente material en creciente expansión —que, un tanto críticamente, suele ser llamado *Documentación Interna del Incisex*— se confeccionan las carpetas didácticas que se entregan al alumnado en formación.

Por otro lado —otra cifra más— son ya casi un centenar los números publicados por la *Revista Española de Sexología* (este mismo año saldrá el número cien). Así que pueden contabilizarse más de diez millares de páginas dedicadas fundamentalmente a trabajos monográficos originales e inéditos, aunque también a la recuperación de volúmenes agotados o a la traducción al castellano de materiales de otras lenguas. Entre estas irregulares monografías pueden encontrarse algunas de las mejores joyas de la producción sexológica española —profesional, pero sobre todo teórica— del último cuarto de siglo. Toda esta producción, que ha tenido desde siempre un mismo sesgo: dar soporte teórico y didáctico a los grupos en formación; no ha encontrado como respuesta una gran cifra de suscritos. Así que su tirada sigue siendo bastante menor que su interés; y su precio y sus modos de adquisición, resultan muy poco competitivos.

Una última —y potente— cifra: son más de medio centenar los docentes que a lo largo de este cuarto de siglo han impartido, con más o menos éxito de crítica y público, sus conocimientos en, el hoy indescriptible, aula de Vinaroz 16. Así que la mayor parte de los más laureados, los más meritorios, los más carismáticos, los más fructíferos, incluso los más controvertidos personajes de la sexología española —incluso internacional— han estado, y/o siguen estando, en un cuerpo de docentes que con el correr del tiempo va siendo, cada vez

más, *de la casa*. Esto es, constituido por sexólogos y sexólogas que no sólo *no están de paso* (ni profesional, ni personal, ni teóricamente); sino que, sobre todo, se enfrentan al sexo —a los sexos— no ya como un tema más o menos importante, sino como el objeto central de sus logros. O sea, su *episteme*.

Todo lo dicho en cuanto a las cifras, sigamos ahora con las imágenes. Son muchas las imágenes simbólicas que dan cuenta del recorrido del *Instituto de Sexología*. Y es que veinticinco años dan para mucho. Algunas muy curiosas y anecdóticas, por ejemplo sus clases se iniciaron en plaza de Oriente —locativo de rancio significado, en un tiempo en el que aún no había desaparecido el viejo dictador— para después trasladarse a Prosperidad donde con el tiempo la profecía del nuevo locativo se fue cumpliendo.

El Incisex empezó siendo un *chiringuito* razonablemente marginal pues entonces hasta la inteligencia resultaba revolucionaria; y lo sexual era sobre todo, peligroso y pernicioso. Esto incluía detenciones y otras peripecias represivo-jurídico-policiales, entre las que puede señalarse la invención del término «psicosexual», aún en uso, del que Amezúa da cuenta en su último trabajo. Tiempos fascinantes aquellos en los que puede encontrarse anécdotas *abracadabrantas* como la alama producida en la Casa Real, tras el descubrimiento de que el todavía príncipe leía clandestinamente la revista «Convivencia».

Durante algunos años el entonces ensortijado cabello de Amezúa estaba presente en buena parte de los medios escritos, sonoros y visuales cuando éstos abordaban *asuntos sexuales*, lo cual ocurría con bastante frecuencia. Pues parida la Transición, el sexo —aquel sexo— estaba tan íntimamente ligado a la libertad que parecían la misma cosa. Fue más tarde cuando, sobre todo en sus participaciones en la tele, comenzó el fenómeno paradójico, a mi juicio muy importante, por el cual «nadie entendía por qué Ame-

zúa no hablaba y nadie le entendía cuando Amezúa hablaba».

Todo lo anterior en cuanto a repercusiones externas. En el seno interno de aquel Incisex que ya caminaba los ochenta, y entre aquellas cuatro paredes sin ventanas exteriores, olía sobre todo a erótica, a ternura, a caricia, a comunicación entre hombres y mujeres, a hacer el amor como personas y a métodos aconceptivos. Tanto que se fue convirtiendo, más que en un centro de formación científica, en un modo *de esta en el mundo* y en un lugar de encuentro y referencia.

Con los noventa a punto de caer, llegó el cartel —otra imagen, el cartel— que produjo sorpresas, escosores, pero sobre todo un punto de corte en la dinámica incisexiana anterior. A partir de ahí una triple apuesta fuerte, muy fuerte: de un lado por el proceso de formación, pero también de formalización (el Incisex es un centro de formación académica al más alto nivel); de otro lado por la teorización coherente y una consecuente construcción de una Sexología Sustantiva (el Incisex es un centro de producción teórica en la que se promueve una epistemología sexológica propia); y finalmente por la articulación de un entramado institucional y profesional (el Incisex es una institución académica universitaria que promueve y coopera en la creación de otras instituciones profesionales y científicas).

Con todo esto irán llegando dos nuevas imágenes de peso: por un lado las dos cigüeñas del sello de la Universidad de Alcalá de Henares y por otro el *enchufe*, que es como los promotores de aquello, llamábamos al logotipo de la AEPS. En este recorrido de imágenes me he dejado bastantes. A vuelapluma dejo caer otras dos: la golondrina y la puta por rastrojo. La primera dice de un artículo que escribió Efigenio Amezúa para aquellas Jornadas de Príncipe de Vergara. Era el año 1992. Y la segunda, que junto con el *chiringuito*, fueron fetiches de discordia en aquellos primeros noventa a propósito de la

primera edición de «Sexología: cuestión de fondo y forma».

Y tras las cifras y las imágenes, finalizo esta reseña con las ideas, que me parecen lo más relevante. Me centro, en dos de ellas, pues creo que estos veinticinco años pueden expresarse a través de dos translaciones conceptuales que me parecen centrales y hacen referencia, ambas, al recorrido entre el plural y el singular. La una, en torno a la ciencia; y la otra, respecto a su objeto. La una es un viaje que se inicia en plural y se acaba en singular; esto es, de las Ciencias Sexológicas a la Sexología. Y la otra, precisamente la inversa, habla de un viaje que se inicia en singular y se acaba en plural; esto es, desde el sexo hasta los sexos.

Respecto al primero de estos viajes en aquel año 1975 se creó un instituto en tomo, no a una, sino a varias y múltiples ciencias, que genéricamente se llamaron ciencias sexológicas. Con motivo de su creación se registró aquella marca como *Incisex*, que es precisamente el acrónimo formado por la primera sílaba de la expresión *Instituto de Ciencias Sexológicas* y que, explícitamente, hace referencia a las plurales ciencias que abordan el sexo. Desde entonces, en tanto que marca registrada y nombre comercial conocido, reconocido y promotor de identidad colectiva, así sigue. Sin embargo, desde hace años, el Incisex es, y así se presenta, como el Instituto de Sexología (de una ciencia singular). Y no se trata de un cambio «comercial» —de hecho la marca es la misma—, sino de un cambio epistémico. Precisamente el cambio que va desde las ciencias a la ciencia. Y aún más, el que va desde la ciencia, hasta la ciencia sustantiva.

Respecto al segundo de estos viajes, mucho más sutil, el Incisex ha recorrido la distancia contraria: la que media entre el singular del sexo que era (y aún es) erótica, conducta, interacción, gesto, caricia, encuentro corporal, etc.; hasta el sexo, los sexos, que son

(aunque también eran) condición, identidad, sujeto, etiqueta, diferencia, etc. Así que si antes los núcleos centrales de las búsquedas eran genitalización *versus* desgenitalización, erotización *versus* deserotización, etc. Ahora los núcleos centrales de las búsquedas son la diferencia *versus* igualdad, lo masculino *versus* lo femenino, etc. Por supuesto que lo primero no se ha desechado, pero sí ha variado su centralidad. Ya no es *el* asunto, sino *un* asunto. Y es un asunto, por cierto, deudor del otro asunto —del asunto central—, que es precisamente el otro. Y no éste.

Por supuesto que estos cambios —que son el resultado de un recorrido— no son sólo nominales, sino que se expresan en todas y cada una de las acciones y estructuras del Instituto. Afectan por lo tanto desde sus programas de formación, hasta su plantel de docentes; y desde sus publicaciones hasta a sus líneas de investigación y búsqueda.

Seguramente es injusto y reductor simplificar un largo, complejo y laborioso recorrido de veinticinco años en unas pocas cifras, unas pocas imágenes y unas pocas ideas. Han sido dos décadas y media llenas de recovecos, incertidumbres, matices, ilusiones y producciones. Y son muchas más las cifras, muchas más las imágenes y muchas más las ideas que aquí no se incluyen. Así que, un poco como queriendo resolver esta reducción de postal de cumpleaños, y otro poco como colofón de cuanto aquí quería expresar, termino con lo que quiere ser un deseo, un propósito, un anhelo, incluso una apuesta y un compromiso: que sean las de oro, tan provechosas —o mejor, si lo son más— que éstas de plata.

Que sean, pues, más —y mejores— las cifras. Que sean más —y mejores— las imágenes. Y que sean más —y mejores— las ideas. Y que alguien pueda reseñarlas el año 2025. Y, en cualquier caso, por lo que a usted le toque —y yo sé que le toca mucho— muchas felicidades y muchas gracias, doctor Amezúa. ■

VI CONGRESO DE SEXOLOGÍA DE LA A.E.P.S.:

IDENTIDADES SEXUALES. LÍNEAS DE TRABAJO EN SEXOLOGÍA

Gijón, 19, 20 y 21 de mayo de 2000

Información e inscripciones:

Secretaría General de la A.E.P.S.:
Apdo. de Correos 102 - 47080 Valladolid
Teléf. 983 39 08 92

Secretaría Local del Congreso
C/. Fuertes Acevedo, 10 bajo - 33006 Oviedo
Teléf. 985 25 00 65

- ▶ El Comité Organizador, informa de la difusión del programa definitivo y agradece la respuesta inicial, que ha sido masiva, animando a la participación a quienes aún no se han inscrito, con la promesa de un interesante encuentro, tanto por la parte científica como por la lúdica.
- ▶ Se recuerda a todos los Socios y Socias, que en este Congreso habrá un Foro para la presentación de nuevas publicaciones en torno al mundo de la sexología. Quienes tengáis interés en hacer alguna aportación a dicho Foro, contactad cuanto antes con la A.E.P.S.



En el Colegio de Médicos de Madrid y auspiciada por la Fundación Gregorio Marañón se celebró la Semana Marañón-99 dedicada este año a la emoción. El artículo^① que Marañón publicó en 1920 sobre la emoción ha servido de base y justificación temática para esta tradicional semana dedicada a su obra. La Fundación Gregorio Marañón se preocupó en hacer llegar a todos los asistentes una copia del mismo lo que es de agradecer porque, sin su lectura previa, probablemente no habríamos sido capaces de entender el planteamiento teórico que estructura y conecta las diversas líneas de investigación que existen actualmente y que nos fueron expuestas durante esos días. Se trata de un breve artículo en el que repasa los conocimientos de la época sobre la emoción(I), expone su opinión sobre la importancia de las emociones para el ser humano, plantea su teoría biológica acerca de las mismas y realiza una crítica social por el manejo que se hace de las pasiones. Lo más destacable de este artículo —por encima incluso de su claridad divulgativa, de su cuidada prosa, de la adecuada elección y utilización que hace de las metáforas— es su actualidad. Así lo reconoció el Profesor Fernández de Molina durante la conferencia que impartió como sesión de clausura(II): «Si Marañón viviera hoy habría modificado muy levemente su teoría acerca de los perfiles neurohormonales de la emoción» —dijo. También nosotros reconocemos que las consideraciones y teorías que el Dr. Marañón plantea sobre el estudio de la emoción mantienen toda su vigencia. Los estudios que se están realizando las corroboran. Así mismo, se mantienen los dos grupos en los que dividió el estudio histórico de la emoción y que sirvieron para estructurar el programa científico: los «intentos filosóficos», que nos fueron presentados por el Profesor Marina y mencionados en la conferencia del Dr. Rolls, y los «estudios sobre las modificaciones fisiológicas», que nos fueron comunicados por neurofisiólogos.

Centrándonos en las ideas que sobre la emoción han ido desarrollando desde entonces diversos pensadores, la más reciente, y más de moda, es una aplicación de la teoría del Dr. Marañón: la inteligencia emocional y todas sus conclusiones y entramados comerciales. El Dr. Marañón supo extraer conclusiones de sus estudios y teorías(III), sin embargo sus compatriotas

no supimos ver las aplicaciones, característica *virtud* de los estadounidenses, y, aunque el Profesor Fernández de Molina intentó hacer valer nuestros derechos casi quijotescos sobre los beneficios económicos que tal virtud produce, no creo que recojamos ningún fruto mientras no repasemos a nuestros sabios en vez de releerlos cuando las teorías de moda al otro lado del Atlántico Norte se traducen. Así, nos llegan multitud de *novedosas ideas* que se limitan a desarrollar, por menorizadamente eso sí, lo que el Dr. Marañón denomina en conjunto *movimiento vegetativo* (la *mutación corpórea* de Aristóteles) y su relación con los estímulos desencadenantes. Como aportación, cabe destacar la conceptualización que proponen de las emociones y el esquema referencial, con entradas para los estímulos y vivencias emocionales, que utilizan para su análisis. Tienen un pero: no consideran una idea clave del Dr. Marañón: «La modificación orgánica es la misma cualquiera que sea la naturaleza de la emoción. Posteriormente se le van incorporando elementos, corporales o anímicos, que permiten definir la clase de la emoción. Pero estos rasgos secundarios diferenciales, no son la emoción, sino aquella primitiva e indeterminada *mutación corpórea*». A nuestro entender (y ya lo señalaba en su artículo el Dr. Marañón), analizan estos rasgos secundarios (corporales o anímicos) y los clasifican, pero creen, por no reconocer una base común a todas las emociones, que los estímulos tienen un valor determinante para la emoción. Si lo tienen es sólo en la medida que pueden ser aprendidos. Prueba de ello es que el estímulo puede ser la propia respuesta orgánica emocional primitiva o un estímulo imaginado (IV). En estos casos no podemos clasificar los rasgos secundarios según los estímulos externos que los producen. ①

En el estudio de las emociones ocurre lo mismo que en el de la conciencia^②: no es fácil formular una teoría que trate de explicar la emoción como concepto abstracto y que nos dote de un referente para la investigación(V), por ello, como señaló el Profesor Marina, «las emociones han estado olvidadas». Tras el periodo de olvido retomamos su estudio como si fuéramos los primeros que inician la aventura y olvidándonos de postular hipótesis previas, nos remitimos a lo descriptivo para formular una teoría pensando que

aportamos al entendimiento con grado de pioneros. ¿Por qué existe una definición de emoción por cada estudio que se realiza? ¿Por qué no dedicar nuestro esfuerzo a demostrar experimentalmente teorías que llevan casi un siglo esperando a serlo? Las discusiones teóricas son importantes porque dotan a la experimentación de un campo conceptual sobre el que comenzar a trabajar, por tanto creemos que la fisiología debería centrarse y demostrar teorías generales mediante experimentos y así ir abriendo o cerrando puertas. Desde los pensadores griegos a nuestros tiempos hay suficientes propuestas teóricas que no deben ser despreciadas sólo por su edad. Comentamos esto porque el grupo de «los intentos filosóficos» no ha avanzado mucho desde principios de siglo y el del estudio de «las modificaciones fisiológicas», *instigado* por los avances tecnológicos, sí; pero, al haberse puesto la fisiología al servicio de la tecnología y no de las ideas no se consigue otro resultado que fragmentar los campos de estudio (convirtiendo fisiología —*natura lez a íntima*— en fisionomía —*expresión final*—) y frenar el desarrollo de nuevas teorías filosóficas. Por todo ello y porque Darwin ya siguió que el movimiento es resultado de la actividad del cerebro, nos cuesta creer que movimiento y emoción sean la misma entidad(VI); o que las características secundarias de la emoción sean la emoción misma, como ya hemos discutido. Esperamos que alguien sea capaz de unificar los resultados de estos experimentos y aplicarlos a comprobar una teoría, intentando que a partir de ese momento los experimentos se diseñen con vocación de soldar eslabones en la cadena de hipótesis que deben ser demostradas para validar una teoría.

Echamos en falta que en ninguna presentación se hiciera referencia a la relación entre la emoción y el Hecho Sexual Humano. El Dr. Marañón sostiene que la emoción acompaña a todos los instintos por lo tanto su estudio parece clave para el entendimiento del Hecho Sexual Humano. Proponemos situarla transversalmente a los registros del HSH propuestos por Amezuza^③ y creemos que su estudio desde esta situación probablemente nos ayudaría a comprender algo más el deseo y la identidad sexual(VII). Lamentamos que no se trataran estos aspectos en la semana dedicada a nuestro sexólogo más internacional. ■

*SEMANA MARAÑÓN 99: Marañón y la Emoción. Fundación Gregorio Marañón. Colegio de Médicos de Madrid, 29 de Noviembre-2 de Diciembre de 1999.

NOTAS:

(I) Llama la atención que se *vea obligado* a retroceder en la historia hasta la obra de Aristóteles para encontrar una definición adecuada; desestima además todos los intentos filosóficos posteriores.

(II) Titulada «Contribuciones de Marañón a la teoría de la emoción».

(III) Entre otras: «La emoción, en la clínica humana tiene también verdadera importancia.[] No se olvide que la emoción, que tanto eleva el espíritu humano, es, sin embargo, una de las causas que más quebrantan al organismo.[] ...cada día reconocemos con mayor precisión, los estragos que en la salud del hombre causan los estados emocionales y singularmente esa emoción terrible de nuestro tiempo: la impaciencia, la prisa desordenada de llegar, que a todos nos agita y que aniquila tantas inteligencias y tantos corazones.»

(IV) Como ejemplo de reacción orgánica actuando de estímulo pensemos en la generada por un infarto de miocardio y en las sensaciones que ésta produce o en el actor que *termina* sintiendo las sensaciones características de la emoción que está recreando, inicialmente, desde modificaciones corporales. ¿Son estas sensaciones rasgos secundarios de la

emoción primitiva o son la emoción en sí misma? Para el estímulo imaginado sirven de ejemplo los sujetos hipnotizados que aprecian estas sensaciones por sugestión.

(V) El psicoanálisis se atrevió a ello pero sus teorías siempre han sido consideradas «cuentos de hadas científicos».

(VI) Esta conclusión se deduce de la viceversa de la siguiente cita utilizada durante una de las presentaciones: «La evocación de pensamientos de contenido afectivo modula la excitabilidad corticoespinal a nivel de la corteza motora», Tormos et al. 1996. Pero esta lectura a la inversa necesita su propia comprobación. Por no entrar otra vez a discutir si en el planteamiento de la hipótesis que guía al experimento de la que esa cita es conclusión se están considerando los aspectos secundarios como emoción propiamente dicha.

(VII) Aunque compartimos en líneas generales las propuestas de Amezuza (la importancia de analizar la relación entre la emoción y el Hecho Sexual Humano desde la biografía individual, sus relaciones con el *insight*, ...) pensamos que es la emoción la que es substrato del deseo y de la identidad.

Bibliografía:

① Marañón G. «La emoción». *Revista La Voluntad* 1920. (Reeditado por la Fundación Gregorio Marañón con motivo de la Semana Marañón-99)

② Crick F.: *La búsqueda científica del alma*. Barcelona: Editorial Debate; 1994.

③ Amezuza E.: «Teoría de los sexos: la letra pequeña de la Sexología». *Revista Española de Sexología-Estudios Universitarios de Sexología* 1999; vol. 95-96.

④ En ③, pp. 217-220.

BREVE RESEÑA DE DOS JORNADAS SOBRE TRANSEXUALIDAD*

Recientemente se han realizado dos jornadas sobre transexualidad en Madrid con una semana de intervalo. La primera la organizó el Centro Ariadna y participaron en ella profesionales de distintas áreas del conocimiento: Empar Pineda y Cristina Garazabal desde la Psicología clínica; José Antonio Nieto desde la Antropología académica; Antonio Becerra y Salim Chami desde la Medicina (principalmente aspectos endocrinológicos y cirugía faloplástica); los propios *trans* (I) expusieron los detalles legales de su situación y compartieron sus vivencias con nosotros. Fue una jornada muy *majeta*, con vocación interdisciplinar, con ganas de aunar esfuerzos y de intentar que el objetivo final sea combatir la discriminación mediante el conocimiento. Esperamos que tenga continuidad.

NOTA:

(I): Término que engloba a los transexuales y a los transgenéricos, hombres y mujeres. Sin querer entrar en polémicas semánticas (inevitables porque, por ejemplo, usamos el género gramatical masculino para referirnos a ellos/ellas de manera genérica: *los trans*. ¿Qué

La segunda la organizó la Sociedad Española de Cirugía Plástica. Fue una jornada de médicos y para médicos. La estructura fue interdisciplinar pero orientada desde la Medicina: se trataron aspectos endocrinológicos (protocolos clínicos, tratamientos hormonales, etc.), aspectos psíquicos (evaluación psiquiátrica, criterios diagnósticos, etc.), aspectos del desarrollo sexual (sus trastornos, etc.), aspectos legales (normativas para las actuaciones médicas, criterios legales específicos de la relación con el paciente transexual, etc.) y aspectos quirúrgicos (técnicas, etc.). En fin, se *trató* a la transexualidad. Contextualizada, la jornada fue interesante como repaso del conocimiento, del abordaje y de la conceptualización que la Medicina de nuestros días tiene sobre el *fenómeno trans*. Una jornada muy instructiva.

Llama la atención el reciente interés que

demuestran diversos grupos profesionales por la transexualidad. Tenemos la impresión de asistir al inicio de una nueva «moda sexológica», una moda muy rentable, de las más rentables en Sexología. Una moda que ha surgido muy rápidamente, que no tiene en cuenta la semántica; una moda que sólo quiere *reparar* a demanda, no le interesa cultivarse. Una moda que está consiguiendo que los *trans* consideren al sistema público sanitario como un refugio. Si no solucionamos los problemas semánticos, si no coordinamos el conocimiento científico con el clínico, si no compartimos experiencias, si no terminamos de entender el sufrimiento que podemos generar y no nos mostramos cautos y científicos, terminaremos *orientándonos* en la transexualidad cual ciegos, guiándonos a tientas y a palos en el epicentro del terremoto que ésta produce en la Sexología. ■

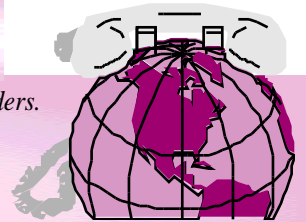
otra palabra/género podríamos utilizar si no tenemos un lenguaje científico común y los que existen son incomprensibles, parciales, políticos, polémicos y privados?) y simplificando mucho, los primeros han realizado, o «desean» hacerlo, la «reasignación genética quirúrgica» y los segundos no la «desean», es suficiente la «reasignación de género».

*I Simposium sobre Transexualismo. Ariadna, Centro de intervención psico-social. Ateneo de Madrid, 19 de febrero de 2000.

Jornada-Simposium: Cirugía del Transexualismo. Vocalía Cirugía Reparadora/Sociedad Española de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética. Colegio de Médicos de Madrid, 26 de febrero de 2000.

CONVOCATORIAS en INTERNET

- * 28-31 de Mayo de 2000, Toronto/Canadá. VI Iny. Conference Treatment Sex Offenders. <http://www.medacad.org/iatso> Email: mminer@famprac.umn.edu
- * 29 de Junio-2 de Julio de 2000, Berlín/Alemania. Efs. for a Millenium of Sexual Health. <http://www.rki.de/GESUND/ARCHIV/HOME.HTM> Email: HaberleE@rki.de
- * 24-28 de Junio de 2001, Paris/Francia. XVth World Congress of Sexology-World Association for Sexology. Email: marc.ganem@wanadoo.fr (Dr. Marc Ganem). <http://www.parisexo-2001.com>



LIBROS DE INTERÉS



► GUBERN, R.

«El Eros Electrónico»

Ed.: Grupo Santillana de Ediciones, S.A. 2000
Taurus, Pensamiento.

El maestro Gubern nos guía en un interesante paseo con perspectiva histórica por el paisaje tecnocultural de lo mediático. Cybersexo, iconofilias, informática afectiva; revoluciones en el campo de las fantasías eróticas que proponen retos al pensamiento sexológico.

► SÁNCHEZ, A., BURGOS, M., JIMÉNEZ, B., DÍAZ DE LA GUARDIA, R.

«Antígeno Específico del Sexo»

Ed.: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada
Monográfica 207, Genética.
Campus Universitario de Cartuja Granada, 1995.

Interesante estudio experimental sobre aspectos genéticos, moleculares y funcionales de los antígenos específicos del sexo heterogamético.

co. De lectura un poco ardua, es interesante para aquéllos que desean profundizar en los procesos diferenciales del sexo genético, gonadal y fenotípico y el papel de los amígenos H-Y y SxS en sendos procesos.

► KAZL, H., PROBAN, H., MARTÍNEZ RAMÍREZ, S.

«Cerebro y Conciencia»

Ediciones: Díaz de Santos.
Madrid, 1995.

La importancia que el conocimiento del cerebro y la conciencia tiene para el hombre es obvia. Si queremos entendernos mejor a nosotros mismos debemos entender cómo se comportan e interactúan entre sí las distintas estructuras del S. Nervioso.

La organización funcional del Sistema Nervioso representa aún uno de los misterios con los que se enfrenta la investigación psico-biológica.

La segunda parte del presente libro a cargo de Pribram, se dedica a analizar las raíces neurobiológicas de las muy variadas experiencias conscientes. Es un libro interesante, de fácil lectura y riqueza interdisciplinaria.

B.I.S. Boletín de Información Sexológica de la A.E.P.S. • Edita: EDINTRAS. • Coordinación: F. Martínez • Dirección: Apdo. de Correos 102. 47080 Valladolid • Teléfono: 983 39 08 92 • Imprime: HERALDO DE ZAMORA, artes gráficas • ISSN: 1135-3090 • Dep. legal: M-37585-1993.